



Kristina

UNA ESCUELA SABÁTICA VERDADERAMENTE PEQUEÑA

Hoy conoceremos a una niña que vive en Israel *[ubicarlo en el mapa]*. Israel es un país pequeño situado en las costas del Mar Mediterráneo. La mayoría de sus habitantes descienden de los israelitas de los tiempos bíblicos, también conocidos como judíos, las personas que viven allí provienen de muchos países del mundo que emigraron a la tierra que les fue prometida a sus antepasados.

NUEVA EN ISRAEL

Kristina y su mamá se mudaron a Israel provenientes de Ucrania, país ubicado al oeste de Rusia *[ubicarlo en el mapa]*. Encontraron un apartamento para vivir en una ciudad grande y Kristina empezó a asistir a la escuela. Pronto aprendió el hebreo, idioma oficial de Israel y pudo entender a su maestra y hacer nuevas amistades.

Kristina y su mamá son adventistas, pero no sabían dónde encontrar una iglesia adventista en la ciudad. Por eso adoraban cada sábado en su apartamento.

Una de las nuevas amigas de Kristina se llama Alona, una chica que vive en uno de los apartamentos del mismo edificio, y juegan juntas después de clases. Un sábado, Alona tocó a la puerta de Kristina y le in-

vitó a jugar. Por ser sábado, Kristina le sugirió que jugaran a la Escuela Sabática en vez de juegos comunes.

¿QUÉ ES LA ESCUELA SABÁTICA?

—“¿Qué es eso de la Escuela Sabática?” —preguntó Alona, arrugando la nariz. Sabía lo que era escuela y sabía lo que es sábado, pero nunca antes había oído hablar de “Escuela Sabática”.

—“La Escuela Sabática es una actividad muy interesante” —explicó Kristina—. “Cantamos cánticos a Dios y escuchamos historias de la Biblia. Luego aprendemos un versículo de memoria y participamos en un juego basado en la Biblia”.

Alona pensó que la Escuela Sabática sonaba a algo divertido, pero que sería más interesante si pudieran participar más niños.

—“Podemos simular que nuestras muñecas son otros niños” —dijo Kristina. Rápidamente las niñas juntaron a sus muñecas y animales de peluche y los acomodaron en el cuarto de Kristina. Entonces ella se dispuso a enseñarle a Alona y a las muñecas los cánticos acerca de Jesús.

Ambas disfrutaron jugando a la Escuela

EL DESAFÍO

- Israel es un país pequeño ubicado a lo largo del Mar Mediterráneo. Es la tierra donde nació Jesús.
- En Israel hay muy pocos cristianos. Sólo escasos 874 adventistas viven allí. Eso equivale a un adventista por cada 8.500 habitantes. Muchos de ellos no son ni judíos ni palestinos, sino inmigrantes de otros países que han llegado en busca de una vida mejor.
- Algunos niños israelitas recibirán Biblias que podrán comprarse con nuestras ofrendas del décimotercer sábado. En la medida que demos, la iglesia podrá comprar muchas Biblias para regalar.

Sabática y decidieron hacer lo mismo el próximo sábado. Kristina escribió versículos bíblicos en un cuaderno y Alona los copió y anotó en el cuaderno de cada una de las muñecas para simular que ellas también aprendían los versículos. Alona pronto aprendió todos los versículos de memoria.

Las niñas entonaban cánticos y Kristina les contaba una historia de la Biblia. A veces hacían dibujos para ilustrar la historia bíblica. En otras ocasiones realizaban juegos bíblicos o escuchaban una historia bíblica en un casete mientras escribían tarjetas que decían *“Jesús te ama”*. Escribían versículos bíblicos en el interior de cada tarjeta y las enviaban a sus amigos y familiares.

Las niñas contaron a sus amigos acerca del juego de la Escuela Sabática de Kristina, y en una de esas ocasiones también su amiga Nadia vino. Desde entonces asiste cada vez que puede. Alona y Nadia no son cristianas, pero están encantadas con la Escuela Sabática de Kristina.

EN LA IGLESIA

Un día la mamá de Kristina llegó a su casa con buenas noticias.

—“Hoy encontré una iglesia adventista —dijo— Ahora podemos ir a la iglesia todos los sábados”. Kristina y su mamá estaban muy contentas de poder asistir a la Escuela Sabática y al culto otra vez. Pero, entonces, se acordó de sus amigas.

—“¿Puedo invitar a Alona y a Nadia que vengan a la iglesia con nosotras?”

Su mamá la animó a que lo hiciera, pero los padres de Alona sintieron que la iglesia quedaba demasiado lejos de donde ellos vivían. Kristina se puso triste al darse cuenta que su amiga no podría ir a la iglesia con ella, pero las niñas siguen jugando a la Escuela Sabática los sábados por la tarde. Kristina relata la historia de la Biblia que ella estudia durante la semana para la Escuela Sabática.

LA ESPERANZA DE KRISTINA

—“Espero que algún día Alona y Nadia me acompañen a la iglesia” —dice Kristina. Ella ha invitado a otras amigas a su grupo pequeño de Escuela Sabática, pero hasta el momento nadie ha venido.

Kristina se goza en ser misionera para Jesús. Se siente feliz de ayudar a otros a aprender acerca del amor de Jesús por ellos. Este trimestre podremos ayudar a Kristina y a otros niños como ella a compartir su fe.

Parte de las ofrendas de este décimotercer sábado será para comprar Biblias en el idioma de los niños que viven en Israel, Pakistán y Sudán. ¿Cuántas Biblias podremos ayudar a comprar? Todo depende de cuánta ofrenda traigamos.